

LOS REYES, EN PARIS

«MI PAIS SE SIENTE CAPAZ DE CONTRIBUIR A LA CREACION DE LA NUEVA EUROPA»

(Juan Carlos, en el Ayuntamiento)

“El camino hacia una Europa firme y unida no se podrá hacer sin sacrificios y dificultades”

PARIS. (De nuestros enviados especiales.)—Ayer se cumplió la segunda jornada de estancia de los Reyes de España Don Juan Carlos y Doña Sofía en Francia, invitados por el Presidente de la República francesa, señor Giscard d'Estaing.

Durante el día, llevaron a cabo un apretado programa de visitas y actos, muchos de los cuales realizaron por separado Don Juan Carlos y Doña Sofía.

Por la mañana, los Monarcas españoles acudieron al Ayuntamiento de París, donde recibieron oficialmente la bienvenida por parte del presidente del Consejo Municipal de París, Bernard Lafay, quien pronunció un discurso resaltando los lazos culturales e históricos que unían a Francia con la Monarquía española, al que contestó el Rey Don Juan Carlos.

Seguidamente, el Rey se trasladó a la fábrica Thompson, especializada en la fabricación de aparatos electrodomésticos audiovisuales, interesándose por la técnica a emplear en este tipo de fabricaciones. Mientras tanto, la Reina Doña Sofía, acompañada de la ministra de Cultura, visitaba las obras arqueológicas de excavaciones que se están realizando en el pórtico de la catedral de Notre Dame.

Tras el almuerzo, de nuevo el Rey de España y el Presidente Giscard d'Estaing, visitaron la

Escuela Militar, centro de formación castrense, donde fue recibido con todos los honores. En esos mismos momentos, la Reina Doña Sofía visitaba un centro experimental para subnormales. Dicha escuela tiene la particularidad de que está dirigida directamente por los padres de los alumnos.

Tras la visita a la Escuela Militar, el Rey de España recibió en su residencia del palacio de Marigny al primer ministro francés, Raymond Barre, y al secretario general de la OCDE, Emyle van Lennep.

Recepción en el hotel de Ville

Los Reyes de España protagonizaron ayer la recepción en el Hotel de Ville —Ayuntamiento—, que se convirtió en cordial acogida del pueblo de París a los Monarcas.

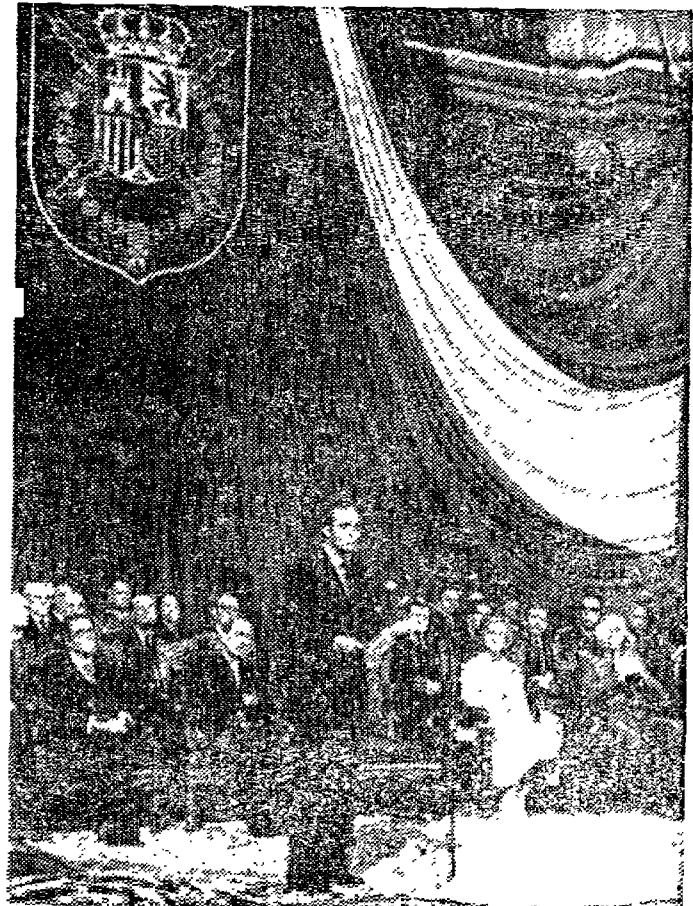
Varios centenares de personas rodeaban la amplia plaza del neoclásico edificio, en pleno centro de la ciudad, a la orilla del Sena. A la llegada de los Reyes, una verdadera multitud se había concentrado siguiendo el llamamiento que hizo el presidente del Consejo de París, Bernard Lafay, quien ofrecía la recepción.

Los Monarcas llegaron acompañados del presidente del Consejo Municipal y del ministro del Interior francés, Michel Poniatowski, así como del Ministro español de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, y del prefecto de París, Jean Taulelle.

Tras atravesar la sala de tapices, los invitados llegaron hasta la «Salle de Fêtes», donde esperaba el Consejo de París, cuerpos de Estado, cuerpo diplomático e invitados, que abarrotaban la sala.

El amplio salón estaba decorado con el escudo real español, destacando en el sitio, orlado de la enseña tricolor francesa.

Los asistentes prorumpieron en un nutrido aplauso en el mismo momento que Don Juan Carlos y Doña Sofía hicieron su aparición. La Reina vestía un traje de seda beige con falda plisada, zapatos y bolso a juego.



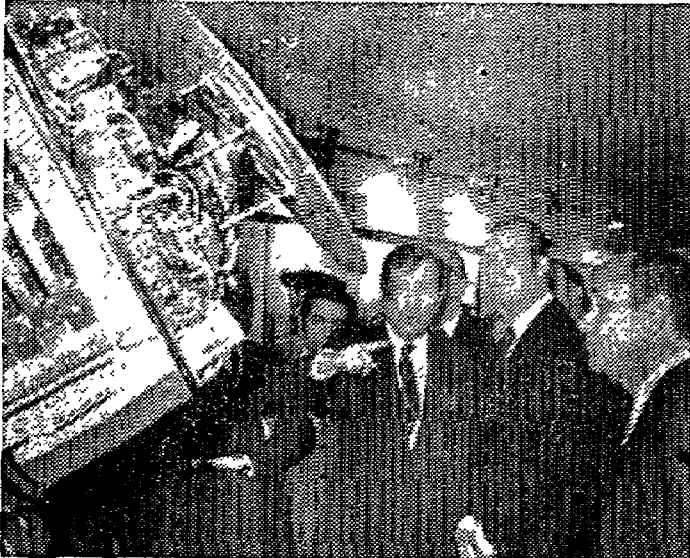
Tras la interpretación de los himnos, el presidente del Consejo de París, Bernard Lafay, pronunció unas palabras cálidas de acogida, en las que resaltó la

antigua y profunda amistad hispano-francesa, cifrándose más tarde a la proximidad histórica

PAG. SIGUIENTE

LOS REYES, EN PARÍS

"Francia se congratula de la vuelta de España a su vocación europea" (Bernard Lafay)



Don Juan Carlos visitó durante la mañana de ayer la fábrica Thomson, especialista en la construcción de aparatos electrodomésticos audiovisuales. El Monarca estuvo acompañado por el ministro francés de Industria

PAG. ANTERIOR

que habían conseguido para los dos países la dinastía borbónica.

Unidad histórica

A continuación, el presidente del Consejo de París, Bernard Lafay, pronunció el siguiente discurso de bienvenida:

«París os recibe, señor, por vez primera como Soberano con cariño y con respeto.

Pero nuestra ciudad recuerdo haber tenido ya el honor de contarnos entre sus huéspedes privilegiados, así como a vos, señora que, hace algunos años, fuisteis oficialmente recibida en nuestro Ayuntamiento.

Permitanme Sus Majestades que les exprese los sentimientos de anhelo y profunda amistad que la población y los representantes de París albergan hacia España, su pueblo y su dinastía.

Su venida entre nosotros, señor, su amable presencia, señora, nos proporcionan una muy viva alegría; en principio porque renuevan una tradición secular intimamente ligada a la historia de nuestras dos naciones. Dentro de esta tradición permanece especialmente viva el recuerdo de Alfonso XIII, vuestro abuelo, fiel amigo de Francia y gran amigo de París.

No son estos ni el tiempo ni el lugar para evocar ampliamente el fresco milenario, tan rico y tan variado, de las relaciones franco españolas; ni tampoco la patética historia de España, ardiente de fe mística, rebosante de heroísmo, enfebrecida de aventura y fulgurante de gloria.

Si así lo hiciéramos volveríamos a trazar el destino de toda Europa, de Sur a Norte y de Oeste a Este, durante más de diez siglos, y también a recordar el desarrollo de las epopeyas de la latinidad cristiana, mediterránea y universal.

Y sin embargo, cómo no destacar la emotiva continuidad de las relaciones humanas, familiares, culturales y políticas entre nuestros dos países, y de su co-

munidad de civilización y de espiritualidad.

La genealogía parece a veces una ciencia superada... ¿Pero puede considerarse como un azar el que, entre nuestros Reyes franceses, dos de los más grandes, hayan tenido como madres a princesas españolas: San Luis, hijo de Blanca de Castilla, y Luis XIV, hijo de la Reina Ana?

No se trata de anécdotas, sino de símbolos ejemplares, al igual que el origen de vuestra dinastía, señor, surgida de la casa de Borbón, cuyo antiguo prestigio se extiende a ambos lados de los Pirineos.

París recuerda haber sido una etapa medieval de las populares peregrinaciones francesas hacia Santiago de Compostela... París se complace en acoger a millares de trabajadores venidos de España, cuyas cualidades de trabajo, de seriedad, de perseverancia y de honradez son apreciadas por nuestros conciudadanos.

Si cierto es que las grandes contribuciones de España a todas las formas de arte, las le-

tras y el pensamiento la sitúan en primera fila de las naciones de Occidente, también lo es que España haya entrado resueltamente en la vía de la expansión tecnológica, industrial y comercial, de la modernización acelerada de su economía.

Conocemos, señor, vuestra preocupación por hacer partícipar al conjunto de vuestro pueblo de los frutos de esos progresos, por desarrollar su bienestar social, material y humanamente, por asegurar a toda la nación ese clima de solidaridad y de concordia cívica que responde a vuestros proyectos políticos, tan generosos como clarividentes.

¿Cómo podría ignorar todo esto Francia? ¿Cómo podría Eu-

ropa no congratularse de la vuelta de España, vanguardia del viejo continente, a su vocación europea? Pues es en el marco de Europa en el que se inscriben, para hoy para mañana, los destinos de nuestros patrias, sean cuales fueren las dificultades y las dudas de esta marcha hacia la unidad.

Encarnais, señor, la tradición y el progreso, el orden y la libertad, la unidad y la diversidad, en circunstancias históricas que constituyen una etapa difícil y apasionante de la evolución de vuestro reino.

Deseamos de todo corazón que los felices logros de vuestro reinado respondan a vuestros esperanzas y a vuestra fe para la felicidad y la prosperidad de todos los españoles.»

Discurso del Rey

El Rey Don Juan Carlos, vestido con traje oscuro, contestó las palabras de Bernard Lafay con una cariñosa referencia a la ciudad de París, recordando, a la



La Reina Doña Sofía visitó durante la mañana de ayer las excavaciones arqueológicas que tienen lugar en el pórtico de la catedral de Notre Dame. Durante su visita estuvo acompañada por la ministra francesa de Cultura

Realmente nos encontramos aquí en el corazón de la capital. En torno a nosotros se alzan la santa capilla y Notre Dame, el barrio Latino y la Sorbona. Muy cerca, los archivos naciona-

modo que particularmente la aportación cultural de España ha enriquecido a Europa a través de Francia. Mi país, que no puede ser más que europeo, que lo ha sido siempre, se siente capaz de contribuir a la creación de la nueva Europa, rica en su diversidad y fuerte en su unidad. La ruta hacia el puerto de salvación de una Europa firme y armoniosamente unida no se podrá hacer sin sacrificios ni dificultades. Al igual que la divisa de las armas de vuestra ciudad podremos decir de esa Europa: «Fluctuat nec mergitur.»

Visita a la factoría Thomson

Terminada la recepción en el Ayuntamiento, el Rey Don Juan Carlos giró una visita al centro de investigación y desarrollo de la Thomson-CSF una de las primeras empresas electrónicas y técnicas de punta de Europa. Multinacional francesa, Thomson-CSF fue fundada en 1893 en Estados Unidos, pero desde comienzo del siglo XX se convirtió en empresa francesa con sede en París y diversas ramificaciones en el mundo entero. Ciento cincuenta mil personas trabajan en el grupo, con una cifra de negocios de seis mil millones de francos anuales y 50 por 100 de sus actividades en el extranjero. Estos detalles y toda una serie de datos técnicos fueron facilitados al Rey de España por el presidente de la empresa, Jean Pierre Bouyssonnie. Don Juan Carlos I, acompañado por el Ministro español de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja; el francés de Industria y Desarrollo Científico, así como por los embajadores de Francia en España, Denicoud, y de España en París, marqués de Nerva, y miembros del séquito real, marqués de Mondejar, general Armada y Comin, Santiago Martínez Caro, José L. Blanc y el representante de la OID, Alberto Aza y otras personalidades españolas y francesas, recorrió detenidamente las diversas instalaciones dedicadas a la actividad militar civil, aeronáutica de telecomunicaciones, etcétera.

Visita arqueológica

Mientras tanto, la Reina Doña Sofía realizaba una visita a las

*** PAG. SIGUIENTE



Don Juan Carlos corresponde a los saludos y aplausos del pueblo francés tras su llegada al Ayuntamiento, donde los Monarcas españoles fueron recibidos por el presidente del Consejo Municipal de París

La Reina visitó las excavaciones de Notre Dame y un centro experimental infantil

vez, que una Reina española, Blanca de Castilla, esposa de San Luis de Francia, creó en el mismo hotel de Ville la primera institución municipal de la ciudad:

"La Reina y yo apreciamos en su justo valor la acogida que la ciudad de París y usted nos han dispensado.

Fue precisamente el hijo de una Reina española, Blanca de Castilla, cuyo sello guardáis, quien fundó en este lugar la primera institución municipal de París. En esta vitrina de la historia, que tan esmeradamente conserváis, también he podido contemplar con emoción el documento que contiene el testamento de mi antepasado Luis XIV.

les velan los documentos que son testimonio insustituible de la historia de Francia. Este pasado glorioso de París debe ser particularmente fecundo para quienes presiden su conservación y transformación. En él encontraréis la inspiración para esa «nueva concepción de la ciudad», que ha descrito recientemente el Presidente de la República: «Un marco de vida a la medida del hombre... que propicie el desarrollo de la comunicación social.»

Nos hallamos en la esencia de París y París es, a su vez, la esencia de Francia. Vuestro gran país ha sido una de las vías de penetración de la cultura europea, que a través de él ha llegado a España, de igual

* * PAG. ANTERIOR

excavaciones arqueológicas que se están realizando en el atrio del templo de Notre Dame. La Reina estuvo acompañada por la señora Françoise Giroud, secretario de Estado para la Cultura.

Se trata de unas importantes excavaciones que aún se encuentran en fase de exploración y que sólo serán abiertas al público dentro de dos años.

La Reina de España y Françoise Giroud llegaron a la plaza de Notre Dame, ante la catedral de París, poco antes de las 10. Tanto la Soberana española como la ministra francesa vestían en tono verde. La Reina Doña Sofía, con un abrigo de paño reversible de línea sobria y un vestido escocés en armonía cromática; Françoise Giroud, un discreto camisero estampado con una larga chaqueta en tricot de malla gruesa y un pañuelo al cuello, que le daba un tono convencional al atuendo.

La Reina de España y la secretaria de Estado visitaron, acompañadas de un guía, las galerías subterráneas, en donde se encuentran restos de las fundaciones de una ciudad romana, de la ocupación gala y del período merovingio.

Destacan los restos de unos muros que debieron pertenecer a una basílica civil, construida

en el siglo III, en torno a una vía romana que atravesaba la isla de la Cité. Al mismo tiempo se encuentran en las excavaciones huellas de edificios privados y templos de los primeros siglos de nuestra era. Entre ellos un horno y algunos pozos. Posteriormente aparecen las bases de casas de origen medieval, así como una parte de las estructuras del hospicio de los niños hallados, que el arquitecto Bogrand construyó en el siglo XVIII.

En otra de las galerías se encuentran los cimientos de la fachada de la catedral merovingia de Saint Etienne, construida bajo el reinado de Childiberto I, entre 511 y 558.

La Reina española se declaró encantada del valor arqueológico e histórico, subrayando el interesante trabajo que desde 1965 se viene realizando cuando los primeros restos fueron descubiertos al construir un aparcamiento subterráneo.

Concluida la visita, la Soberana española se trasladó al hotel de Marigny, residencia oficial de los Reyes durante su estancia en París.

«La Reina me parece deliciosa, de encantadora naturalidad, y se muestra realmente como una persona de grandes cualidades», declaró la ministra francesa para la Cultura, al término del recorrido por las excavaciones.

Viernes 29 octubre 1974